



LA AFICION

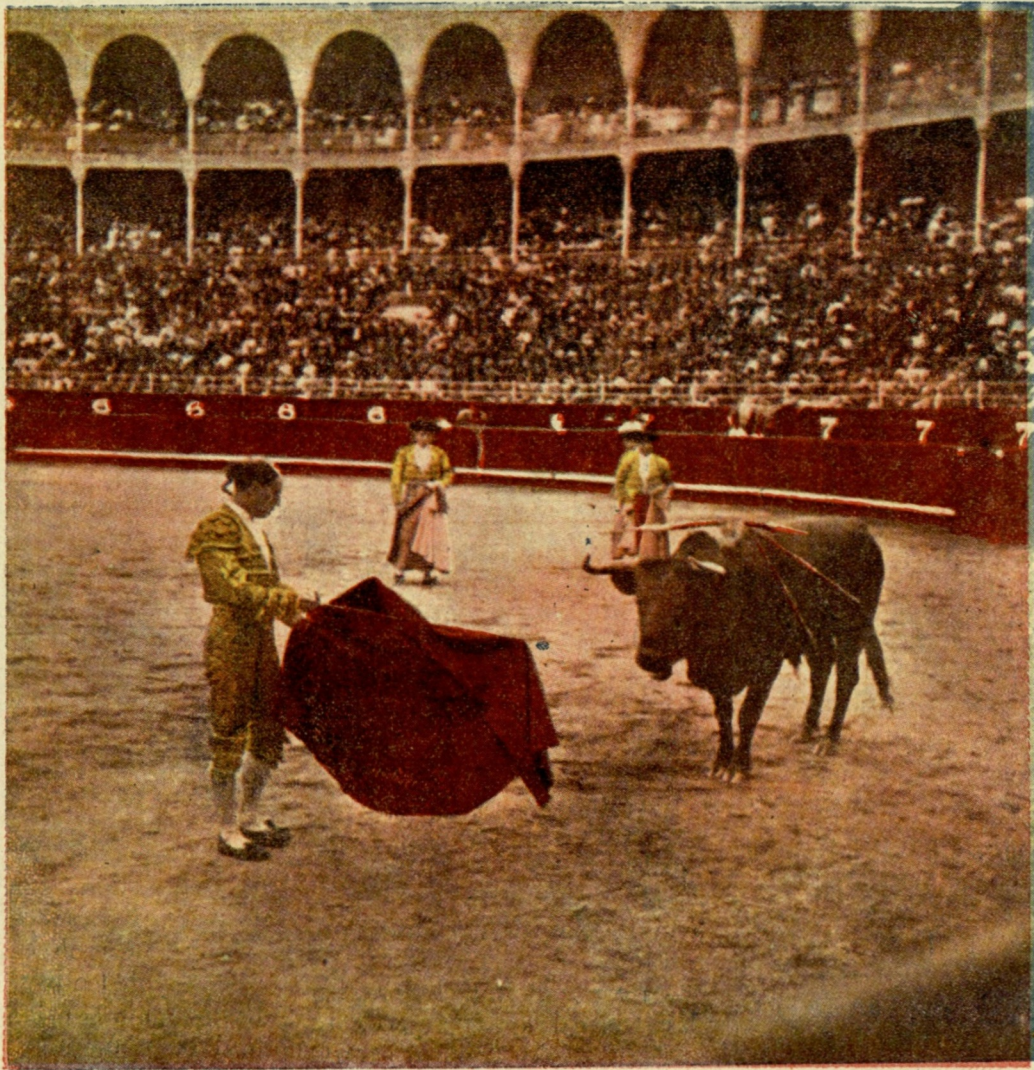
REVISTA GRÁFICA TAURINA



San Sebastián—Año I. Núm 22

DIRECTOR: CURRO FAROLES

Miércoles 20 de Diciembre 1916



El Gallo al comenzar una faena

Precio: 10 céntimos

FRASES, RECUERDOS Y SUCEDIDOS

El célebre banderillero Francisco Ortega (Cuco) presenciaba en Madrid, acompañado de una buena moza, el drama «La campana de la Almudaina».

En una de las escenas más conmovedoras se produjo honda emoción en el público.

Casi todas las señoras lloraban y la que acompañaba a Cuco, también sollozaba, y éste, al verla en tal estado de excitación, se volvió a ella y le dijo:

—Vamos, mujé, no t'aflijas. ¿No ves que too esto es oulo?

* *

El casi retirado espada Manuel Nieto (Lorete), regresó a Sevilla de una de sus muchas excursiones a América, y encontró en una de las calles de la hermosa capital andaluza a un antiguo amigo que había sido banquero cuando él le conoció, y disfrutaba de una holgada posición; pero reyeses de fortuna le habían llevado a un estado lastimoso que revelaba su mediana indumentaria.

—Pero, ¿qué ha hecho usted? dijo Lorete al saludarle.

—Quebré—contestó el interpelado, sin querer prodigar las explicaciones.

El torero de Guillena se hizo cargo de la situación, y para evitar un sablazo, fingiendo satisfacción, le dijo:

—¡Me alegro, hombre! ¡Vaya una ovación que le darían a usted!

* *

Volvía Lagartijo a la fonda en que se hospedaba en Valencia, después de torear una de las corridas de la famosa feria.

Un inglés, compañero de hospedaje, se acercó al diestro y todo entusiasmado, le dijo:

—Mr. Lagartijo, ¿osté querer favorecerme con un borlo de su traje pa mí enseñarlo a las flamencas de mi país?

Por toda contestación, Rafael echó mano al hombrillo y arrancó una borla de oro de

las que penden de la hombrera, entregándosela al interpe-lante.

—¡Gracias señor...!

No sabiendo el inglés que hacer, saca un billete de mil francos para dárselo al diestro; pero éste no lo admitió y objetó:

—Eso, señó Misló, lo emplea osté en mercá cotúfas pá las misloras, que también serán una novedad en su tierra.

El inglés se quitó el sombrero y se marchó corrido y avergonzado.

* *

Cuando en 1883 vino a España el padre del actual emperador de Alemania, entonces príncipe imperial, Federico, se celebró en su obsequio una corrida de toros en la que trabajaron Lagartijo, Currito y Gallo.

A media corrida quiso el príncipe ver a los toreros de cerca y pidió que subieran al palco regio.

Cuando estuvieron delante de él los tres espadas, parece que dijo:

—¡Starke Manner und chome fest! que traducido del alemán significa:

¡Bravos hombres y hermosa fiesta.

Currito, como más diplomático de los tres, se creyó obligado a contestar, y, alargó la mano al príncipe diciéndole:

—Muchas gracias; en el barrio de San Bernardo tiene usted la suya.

Cuando bajaban del palco, dijo Lagartijo:

—Pa estos casos nos hacía falta un intérprete y Gallo contestó:

—Pero ¿por qué han de hablar tos estos extranjeros en perro, cuando aquí es aonde chamuyamos la chipén, y esto lo entiende cualquiera.

* *

Antonio de Dios (Comearroz), el picador de Conejito, pasaba en el barrio de la Merced, por ser de los de la buena

sombra y puedo asegurar que le hacen justicia, pues tiene, con mucha frecuencia golpes de efecto.

Recordarán ustedes a aquel célebre vividor Zambrano que, hace pocos años, con sus originales cantares y especialísimo baile, se prestó a ser objeto de mofa de Sevilla entera.

Pues bien; el referido Zambrano quiso explotar su habilidad en la feria de Mayo, en Córdoba y levantó una barraca a la que se entraba por un reai.

Una noche, Conejito, Patatero y Comearroz, fueron a la barraca a ver a Zambrano.

Este cantó y bailó entre la general rechifla, y cuando hubo terminado el espectáculo, Comearroz, que no había abierto la boca, observando a aquel hombre como una cosa rara, preguntando, muy grave al dueño del local—Oigasté, buen amigo: ¿Y a ésto que le l'echa osté de comé?

* *

A un joven matador de toros, muerto desastrosamente en el ejercicio de su profesión, le preguntaron sus amigos después de una cogida en la que por fortuna, el toro se contentó con romperle la taleguilla de modo que, para continuar toreando, tuvo que cambiársela por otra en la enfermería de la plaza.

—Pero, hombre, ¿como te las compusiste para que aquel bicharraco te desnudara, cuando tenías perfectamente marcada la salida de la suerte?

—Ahí verá osté.

—Yo no melo explico.

—Yo sí. Lo jise apropósito. Er toro me sorvía a ca pase de muleta y comprendiendo que con aquellas coláas y resoplíos quería esirme: «La borsa o la vía» sarvando er cuerpo, le dejé en los cuernos la talega.

LOS MAESTROS DE LA TAUROMAQUIA

FRANCISCO GONZALEZ, PANCHON

Este célebre matador de toros nació en Córdoba el 4 de Octubre de 1874, y fué como otros famosos matadores, toreiro precóz.

Valiéndose de la recomendación del aristocrático Vizconde de Sancho-Miranda, aficionado cordobés inteligentísimo, que adivinaba lo que el muchacho podría ser con el tiempo, lo colocó en la cuadrilla de Pedro Romero cuando aún no contaba los doce años.

Ingresó después en la cuadrilla de José Romero, con el que estuvo hasta el año 1802 en que se retiró del toreo por causa de la muerte de su hermano Antonio, acaecida en Granada.

Toreó después con varios matadores y siempre en clase de banderillero sin sobresalir por lo malo ni bueno, hasta que el matador de toros José María Inclán le confirió la alternativa en Córdoba el 22 de Mayo de 1815, la cual refrendó en Madrid el 20 de dicho mes del 1820, actuando de padrino Antonio Ruiz (el Sombrerero).

Desde este instante la figura de Panchón, tauromáquicamente hablando, empezó a subir, y su cooperación en todas las corridas era muy solicitada, disputándose gloria y fama al lado de los grandes maestros de su tiempo.

En 1829 fué nombrado Panchón inspector de sales; más tarde, conductor de correos, de cuyo cargo quedó cesante en 1836.

En vista de esto, volvió otra vez a los toros; pero con 52 años y siete sin torear, no estaba en condiciones muy ventajosas para luchar con los toros, competir con los nuevos diestros y mucho menos para conquistar la gloria y fama que antes tuviera.

Pero como no había otro remedio, tuvo que estar toreado, como pudo hasta el 28 de Agosto de 1842, fecha de su última corrida, y causa de su muerte.

Dicho día celebróse en Hinojosa del Duque, provincia de Córdoba, una corrida de toros de la ganadería del Marqués de Guadalcazar.

Uno de los toros, de nombre «Bragao», hizo una valiente faena con los montados ocasionando las bajas siguientes: Al picador Francisco Rodríguez un puntazo hondo en un muslo; al banderillero Rafael Bejarano, una grave contusión en el pecho y a Panchón una horrible cornada en el vientre.

Tal perturbación produjo esta herida en la ya agotada constitución de nuestro biografiado, que el día 8 de Marzo de 1843 falleció en su casa de Córdoba a los 69 años.

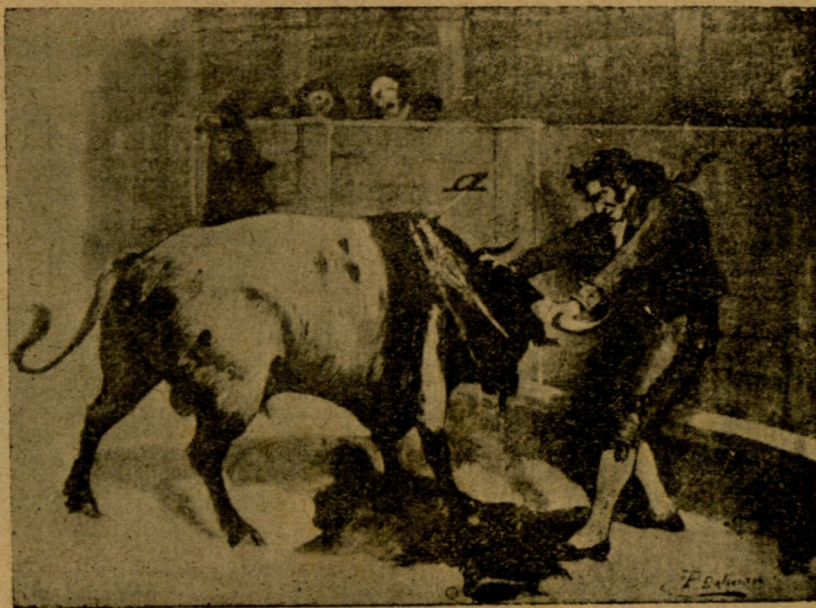
La muerte de este célebre torero fué muy sentida, pues con su caracter formal, pundonoroso y excelentes cualidades personales, habíase granjeado un numeroso partido, y muchos amigos entrañables.



En su tiempo fué un hombre de elevada estatura, fuerte, de un desarrollo muscular tan extraordinario que casi siempre que entraba a matar y cogía hueso partía el estoque.

Los aficionados, le denominaban «el hércules del toreo».

Para demostrar su valor, serenidad y fuerza muscular voy a describir la conocida hazaña realizada por este hombre en Madrid el día 14 de Julio de



1828, a cuya corrida asistía el rey Fernando VII.

Al matar el tercer toro, fué embrocado de frente e inopinadamente por el toro contra las tablas, después de haberle dado la estocada de tal forma que no hubo espectador que creyera posible la salvación de aquel hombre, al que trataba de destrozar la fiera en venganza de la herida recibida.

El público después del primer grito de espanto horrible, permanecía anhelante, angustioso, conteniendo hasta el aliento, viendo llegada ya la última hora de aquel querido torero..... Más de pronto, aquel hombre, sereno, valiente y tranquilo, escribiendo la ha-

zaña más célebre de su vida y quizás del toreo. Valido de su fuerza extraordinaria de atleta, apoyó sus dos manos en la mazorca de los cuernos, empujando con todo el poder increíble de sus músculos de acero, logró dejar entre las astas del toro y la barrera espacio suficiente para poder salir de trance tan apurado; cuando lo hubo conseguido deslizóse rápidamente, y cuando el toro, dándose cuenta de su burla corneó con saña para enganchar al torero, éste, se salió del peligro dando un lucidísimo quiebro y quedando en salvo sin el menor rasguño.

Todos los pechos oprimidos por la angustia contenida du-

rante este breve momento que para ellos fué un siglo, respiraron libremente dejando escapar un grito de entusiástica alegría, proporcionando a Panchón una de esas ovaciones que jamás se olvidan.

El monarca, no menos asombrado que sus súbditos ante semejante prueba de serenidad, valor y fortaleza, llamó al torero a su palco, felicitándole efusivamente y concediéndole en prueba de lo que le había gustado su hazaña, una pensión vitalicia de cien ducados, pagados de su peculio particular.

Este fué Francisco González (Panchón).

LAS SUERTES DEL TOREO

LOS SALTOS

El del testuz, el del trascuerno, el de la garrocha.

Aunque estas suertes no tienen utilidad alguna para la lidia, porque no modifican las condiciones de las reses, nos parece oportuno recogerlas en estas sencillas descripciones que venimos haciendo, para que no quede una laguna en esa enumeración de las suertes del toreo.

Prescindiremos del salto de Martincho que no se ejecuta modernamente.

El salto sobre el testuz rara vez se hace en estos tiempos, pero sin embargo, dire nos suscitadamente en qué consiste.

Ignórase si el que lo ideó fué Lorenzo Fernández Lorencillo o José Cándido.

Lo que sí se sabe es que ambos lo practicaron con gran maestría.

Puede darse de dos modos, esperando la acometida del toro a pié firme y en el momento de la humillación poner un pié en el nacimiento de las astas y, dejándose impulsar por

el derrote, caer de pié por la cola, o correr el diestro al encuentro del bicho y aprovechar en el embroque el momento en que humilla, para dar el salto.

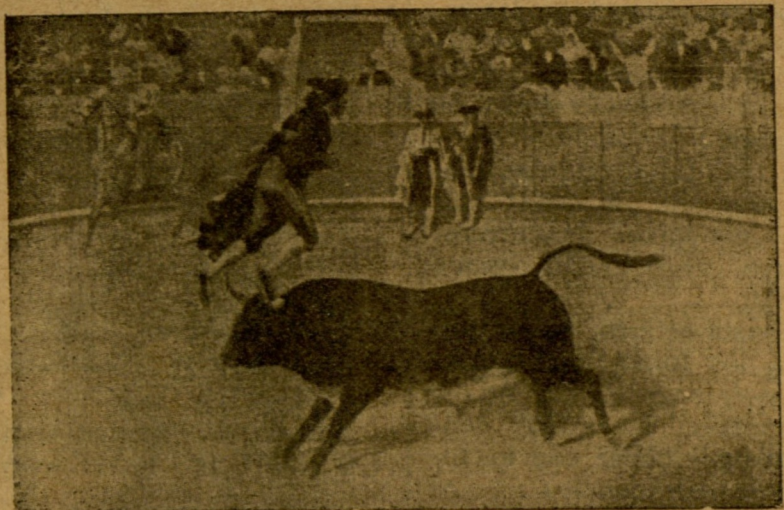
La diferencia es pequeña.

El salto del trascuerno también se ejecuta rara vez ahora.

Antes lo practicaron con mucho aplauso Montes, Guerrita y Pablo Herraiz.

He aquí como lo describe el Guerra en su Tauromaquia:

«Sale el diestro a cuerpo limpio, o cuando más con un capote recogido sobre uno de los brazos en dirección al toro co-



Salto del testuz

mo para hacer un recorte, tomándolo sesgado y procurando que conozca su viaje, y al llegar al centro de la suerte y con la salida tapada, y humillar la res para engendrar la acción ofensiva, el torero salta, esquivando la cabezada.»

El diestro en su movimiento de avance, irá deteniendo o acelerando éste, según las facultades de su adversario.

El salto de la garrocha, es más corriente en nuestros días.

Hay algunos diestros que

aún lo ejecutan con frecuencia.

Para realizarlo, sale el torero provisto de una garrocha en rectitud del toro, alegrándolo con el movimiento o con la voz.

Al llegar al centro de la suerte clava la garrocha en el suelo y apoyándose en ella se eleva, para ir o caer de pie por la cola del animal.

Este salto fué antiguamente la especialidad de José Lara *Chicorro*.

Montes, aconsejaba que el



Salto de la garrocha

lidiador soltase la garrocha, pero lo más común es no dejar la vara hasta que el toro la empuja o la quiebra con el derrote.

Todos estos saltos deben ejecutarse a raíz de haber salido el toro de los chiqueros.



Salto del trascuerno



NOTICIAS SUELTAS



El día 25 próximo se celebrará en Córdoba una corrida benéfica.

Sus productos se destinarán a las familias de las víctimas de un luctuoso suceso acaecido a fines del año 1914.

En el programa figura la lidia y muerte de cuatro vacas de la ganadería de don Agustín Páez, actuando de lidiadores famosos piconeros, que, entre otras suertes, ejecutarán la de rejonear montando pacíficos asnos.

De matadores fungirán los ínclitos piconeros «Carbonero» y «Sartén», con los que alternarán «Melonero» y «Chatillo», que aunque no pertenecen al gremio han solicitado terciar en el asunto.

El que mejor practique la

suerte de recibir será obsequiado con un magnífico «jocino».

* *

Ha sido muy satisfactorio el resultado de la función taurina celebrada en Córdoba el 27 de Septiembre último a beneficio de la viuda e hijos del infortunado Fermín Muñoz (Corchaito), pues, según datos que estimamos como muy verídicos, las partidas dan el resultado siguiente:

Ingreso total, 41.554,50 pesetas.

Gastos generales, 5.873,58.
Líquido total, 35.680,52.

Tan excelente resultado ha sido objeto de general alegría, tributándose entusiásticos plácemes al exdiestro «Guerrita» y a don Rafael González López, a quienes confió la direc-

ción del asunto Joselito Gómez.

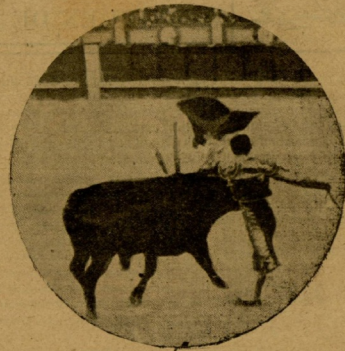
Al apoderado de éste, al popular Manolito Pineda, con motivo de sus gestiones en pró de la buena obra, se le obsequiará el próximo día 26 con un suculento banquete en Córdoba.

* *

Un novillero llamado Antonio Miguel, del que por primera vez tenemos noticias, en una dehesa próxima a la capital de Andalucía fué cogido por una vaca, que le infirió una cornada gravísima.

El telegrama no añade nada más, y nada sabemos, por lo tanto, acerca de la manera como ocurrió la desgracia.

El bilbaino "Fortuna"



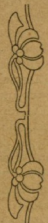
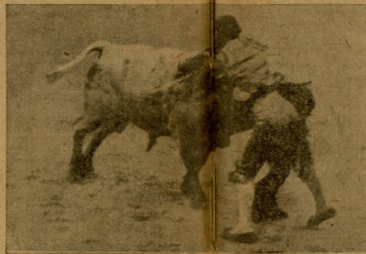
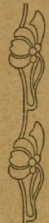
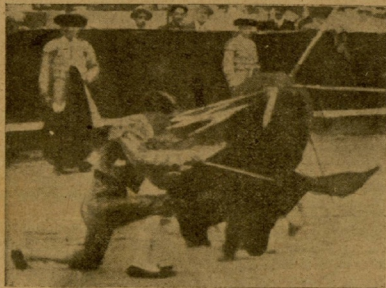
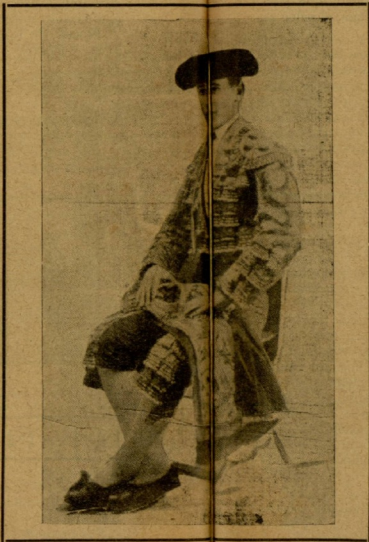
Este muchacho hizo rápida y brillantemente su carrera de novillero. Su valentía y su decisión supieron lo que aun le faltaba por aprender.

Ultimamente recibió la investidura de doctor, y ha demostrado en las pocas corridas que aun ha podido torear

como matador de cartel, que está decidido a conservar su buen nombre y a ganar aplausos y billetes.

Sabe manejar con mucha soltura el capote y la muleta y a la hora del susto se va con fe tras el estoque.

Y como es valiente y le gusta el adorno y la elegancia, seguramente hará una buena campaña el próximo año.





DE LA VIDA TORERIL

LA VIRGEN DE AGOSTO



Allá por los años de 1854 a 56, cuando los toreros no vivían tan pomposamente, ni se rozaban con la gente de buen tono, ni viajaban en ferrocarril, ocurrió en uno de los pueblos ribereños de Andalucía un hecho, que, por lo curioso y raro, es digno de que pase a la historia envuelto en sus más mínimos detalles.

El nombre del pueblo no hace al caso; bástele al lector, con saber que dista unas tres horas de Sevilla, y que se llega a él sin que se pueda perder el viajero si no deja la margen derecha del río, en la misma dirección que llevan las aguas.

Pero vamos a nuestro hecho histórico: se celebraba en el pueblo la fiesta de la patrona, la virgen de Agosto, y el alcalde, queriendo tirar la casa por la ventana, como suele decirse, y dando una prueba de cariño hacia los hijos de su lugar, había hecho traer una cuadrilla de toreros desde Sevilla, que deberían capear unas cuantas vacas viejas del tío Lebrejo y un toro padre que el cura había comprado en aquella feria.

En la plaza principal del pueblo, habíase improvisado una especie de circo, formado con carretas, escaleras, tablas viejas, piés de árboles, amarrados con cuerdas, y en uno de los frentes una empalizada que asemejaba a un gallinero, colocada en alto; era el sitio preferente, y que debería ocupar la primera autoridad para presidir la fiesta de las puntas.

Los toreros, cuatro soldados y el cabo Maoliyo, habían llegado aquella mañana por el río, en una grande y vieja lancha, y paseaban por el pueblo con sus equipos, guardados en pañuelos de hierbas y colgados de las puntas de unas varas que descansaban sobre sus hombros.

Un enjambre de chicuelos, como moscas espantadas les seguía de cerca, armando tal algarabía, que destemplaban con sus agudos gritos los oídos más bien acondicionados.

Las muchachas sencillas y coloradotas, como las manzanas en sazón, adornadas con sus mejores galas, se asomaban a las puertas para contemplar de cerca los rostros de los héroes que aquella tarde expondrían sus vidas ante las vacas del tío Lebrejo, a quien habían servido ya, hasta para el arado.

—¡Adios, hermosa; bendito sea tu cuerpo entero; por los ojos de tu cara y por la estocá que voy a dá esta tarde! dice el que hace de cabecilla taurino, a una muchacha blanca como los ampos de la nieve y la cabellera dorada, cuyos reflejos, producidos al contacto de la claridad del día, asemejaban a una hoguera encendida.

Ella sonríe, poniéndose aún más colorada, y mirando ruborosamente y como anhelante al director de la cuadrilla.

La gente toda del pueblo corre en pos de los diestros, acompañándoles hasta la puerta de la posada, única que hay en el pueblo, en la que entran a descansar un momento, disponiéndose al punto, a ceñir la taleguilla para meterse en faena.

Mientras tanto, los vecinos del pueblo, llegan desalentados a ocupar el puesto que se les tiene designado en el improvisado circo.

La gente bulle y se amontona, y los más ágiles suben a las puntas de los débiles varales de las carretas, sin temor a una funesta caída de latiguillo.

—¡El alcalde, ya viene el alcalde!—grita un muchacho jorobado que hay a la entrada de uno de los extremos de la plaza: la música rompe una

marcha fúnebre, y el público aplaude con entusiasmo a su primera autoridad, que pomposamente ocupa el palco regio.

La presidencia hace la señal y a los acordes de unas seguidillas echadas a perder, atraviesan el circo, los émulos de Pepe-Hillo, de tal modo ataviados, que a ser posible que el autor de Carmela hubiese presenciado aquel espectáculo, diríamos que había copiado de él para hacer su popular parodia; aunque en esta época, y muy a menudo, vemos reproducido aquel cuadro en pueblos de gran importancia y hasta en capitales. Sin cambio, por que los diestros iban envueltos en unos capotes que fueron de percalina teñida; se dió suelta a la primera vaca del tío Lebrejo que, como las demás, no hizo más que huir, atropellando a cuantos encontraba en su camino, a los infelices toreros que besaban la tierra sin compasión, con gran contentamiento de los espectadores y al compás de la música.

Por última vez se abrió la puerta del improvisado chiquero y apareció en ella un bulto informe, grande, negro como noche nublada y tempestuosa; era el buey que había facilitado el señor cura, el que había de ocasionar muchas desgracias, según la opinión de los más inteligentes.

El animal, como comprendiendo que su aparición había producido cierto temor en los espectadores, quedó parado, ante la puerta del toril, y en tanto escuchábase sordo murmullo, que se escapaba, como lamento de muerte, de los tendidos.

De pronto, todo quedó en silencio; los 3.000 espectadores que llenaban el circo levantáronse como una sola per-

sona de sus asientos, y con los ojos llenos de temor, miraban a Maoliyo, que tranquilamente habíase colocado en los medios desafiando al buey con su capotillo.

El animal se arrancó como una exhalación hacia el torero; el público lanzó un grito estridente, angustiados; Maoliyo se afianzó en la arena, aguardó con sangre fría que el animal metiera la cabeza y le vació con el engaño, librando el derrote con habilidad, siguió después toreando con más arte y lucimiento, ciñéndose en cada lance.

El público seguía anhelandote en todos sus movimientos sin atreverse a respirar siquiera, ni aplaudirle, temeroso de que la terrible fiera le cogiera, destrozándole con sus terribles armas.

Por fin, la agilidad venció a la fuerza, y el toro padre, jadeante, dobló las manos, que-

dando casi arrodillado ante Maoliyo, quien lo agarró por un pitón, saludando al mismo tiempo a la muchedumbre, que ya fuera de sí, y regocijada por que había salido ileso, le aplaudía con entusiasmo delirante.

Maoliyo fué recogido de la plaza materialmente a puñados, y paseado en triunfo por todas las calles del pueblo; y mientras la música seguía tocando desesperadamente y los mozos le daban vivas atronadores, las mujeres le arrojaban desde los balcones flores y palomas.

Maoliyo, que aquella mañana había almorzado en la posada, unas malas migas, fué obsequiado con un espléndido banquete, que le dió el alcalde en la sala de sesiones del Ayuntamiento, declarando hijo adoptivo del pueblo, hermano de la patrona y matador vitalicio con diploma de honor.

Han pasado dos años, Maoliyo es matador de toros con alternativa; luce gruesos brillantes en la pechera y se co-dea con lo mejorcito de la aristocracia; ya le han aplaudido en todas las plazas de España, y, sin embargo, ha rechazado cuantas contratas se le han ofrecido para el 15 de Agosto.

Aquel día, tan lleno de hermosos recuerdos para él, lo había destinado a matar un toro de cinco años, que él mismo compró en el pueblo de... cediendo todos los productos para socorro de los pobres y para que se dijera una misa a la virgen de Agosto.

También aquel año dió un banquete el alcalde en la sala de sesiones del Ayuntamiento, pero espléndido; vamos, hasta acordó que se invitara al maestro de instrucción primaria!

Pobre Maoliyo (Espartero).

Carlos L. Olmedo.

Los que empiezan.—Antonio del Hierro Aparicio

Otro de los toreritos que empiezan y que por sus condiciones promete llegar a ocupar un buen puesto entre la gente de coleta. Nació este modesto y valiente muchacho en Madrid en la calle de Argensola el 3 de Abril de 1897.

Bien pequeño le acometió la calentura taurina, y lanzándose resuelto y decidido a satisfacer su afición sin importarle un ardite las cachetinas paternas, ni los golpes de los moruchos, cuando aún no tenía los quince años, marchóse a recorrer las provincias de Valladolid y Salamanca en busca de las capeas que habían de prestarle ancho campo para su aprendizaje.

Vistió el traje de luces por primera vez en la plaza de Vista Alegre en Madrid, el 8 de Septiembre de 1915, en una corrida concurso en unión de Parrita, Casielles y Antolín, resultando vencedor, siendo constantemente aplaudido y sacado en hombros. La empresa, en vista del éxito conseguido, le repitió, ya en corrida

formal con picadores, el día 3 de Octubre en unión de Pastoret y Calvache, y en cuya corrida consiguió muchos aplausos por su modestia, valentía y voluntad.

El 15 de Septiembre toreó una corrida de tres toros en Valdeavellano (Guadalajara), que le valió un triunfo enorme y la contrata para el otro año.

El 24 de Octubre, le volvieron a repetir en la alegre chata Carabanchelera, figurando como sobresaliente, con la obligación de matar el toro rejoneado. En dicha corrida toreó el Chatillo de Baracaldo.

Al dar el quiebro de rodillas fué cogido y volteado, resultando con un fuerte varetazo en el pecho teniendo que ingresar en el taller de reparaciones. Más cómo los demás espadas también fueron a la enfermería, dando pruebas de entereza y viendo que aun quedaba un toro en el chiquero, sin hacer caso a los médicos, salió de la enfermería y terminó la corrida entre los aplausos

de los espectadores que alentaban al valiente muchacho. En el presente año ha toreado con éxito creciente en Mayo, una en Valdemoro con Santana, otra en El Escorial con Marquez el 6 de Agosto, en la cual tuvo su bautismo de sangre al entrar a matar, sufriendo un puntazo hondo en la ingle derecha de cinco centímetros de profundidad, que le tuvo 20 días en cama. 12 y 13 en Tarancón con el Nacional. 15 de Septiembre en Valdeavellano, ajustada del año anterior por el triunfo conseguido, y el 8 de Octubre tres toros en Sacedón.

Este es el mejor elogio que puede hacerse de este torero; pues en casi todas las plazas que torea, le repiten.

Como torero, es valiente, para y sabe mandar a los toros, poniendo en todo lo que ejecuta un sabor torero tan clásico, que pronto le hará subir arriba. A la hora de matar, sabe irse detrás de la espada mirando al morrillo como los buenos.

20 Diciembre 1916

En tal día como hoy hace 40 años, nació en Bilbao el célebre matador de toros actual **Castor J. Ibarra** (Cocherito de Bilbao), del cual publicaremos su biografía detallada en el turno que le corresponda.

21 Diciembre

En tal día como el de hoy, hace 73 años, nació en Churriana de la Vega (Granada) el «matador de bronce» **Salvador Sánchez Povedano** (Frascuero).

En su turno hablaré extensamente de este célebre diestro.

*
**

Así mismo en este día, hace 46 años, nació en Sevilla el simpático y diminuto torero **Enrique Vargas** (Minuto).

Su biografía se publicará igualmente en su debido tiempo.

22 Diciembre

En esta fecha, hace 52 años, se estrenó en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, la en tres actos «Pan y Toros»; en dicha popularísima obra taurina figuraban los maestros **Pedro Romero**, **Costillares** y **Pepe-Hillo**.

23 Diciembre

Tal día como hoy hace 50 años, nació en Granada, el hoy retirado matador de toros **Antonio Moreno** (Lagartijillo).

En su día hablaremos de él detenidamente.

24 Diciembre

Tal día como hoy, hace 68 años, nació en Valladolid, el distinguido poeta y veterano revistero taurino **D. Gregorio Barragán Cantalapiedra**, que firmaba sus amenos escritos con el seudónimo de «Banderilla».

*
**

También tal día como hoy hace 31 años, nació en Madrid el valiente matador de novillos **Miguel de Castro Pérez** (Chico de Lavapiés).

Toreó por primera vez, vestido de torero en la antigua Plaza (!) de Carabanchel Bajo y en vista de su buen éxito, siguió matando moruchos por esos pueblos de Dios, hasta que pudo debutar en Madrid el día 2 de Diciembre de 1906, en unión del Alhameño, Infante y «Niño Ginés», siendo muy aplaudido por lo valiente y voluntarioso.

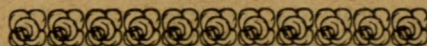
Dos veces más le repitieron, y si bien no quedó mal, ni mucho menos, no produjo escándalo, aunque se dejó ver en él madera de matador.

En 1910, decía **Dulzuras** en su libro «Toros y Toreros», refiriéndose a éste muchacho:

«Tampoco sube este chico, y su nombre suena muy poco en los oídos de los aficionados.



«LA AFICION» desea á sus lectores muchas felicidades en las próximas pascuas y un sin fin de prosperidades en el año 1917.»



Lástima es esto, porque es joven y se le ha visto valiente en algunas ocasiones difíciles.

En **Tetuán**, **Miraflores**, **Aravaca** y otras Plazas de segunda categoría, ha trabajado algunas corridas, menos en número de lo que debe trabajar un joven que, como **Miguel Castro**, tiene afición y no es cobarde».

Y verdaderamente que es lástima que suene tan poco en los carteles, teniendo más mérito que muchos de esos que tanto y tan a menudo nos imponen.

25 Diciembre

Tal día como hoy, hace 49 años, nació en San Fernando (Cádiz) el célebre banderillero

Domingo Almansa Fernández (el Isleño) siendo bautizado en la parroquia de San Pedro y San Pablo de dicha ciudad.

Debutó como banderillero en Madrid, después del consabido aprendizaje, en la corrida de novillos verificada el 11 de Febrero de 1894 y a las órdenes de **Juan José Durán** (Pipa).

Luego siguió trabajando con distintos matadores, pero con más asiduidad con **Lagartija**, **Villita** y **José Rodríguez Davie** (Pepete II).

El día 6 de Junio de 1901, festividad del Corpus, se celebró el Bilbao una corrida de toros de **D. Victoriano Ripamillán**, los cuales estaban encargados de despachar **Villita** y **Guerrerrito**.

Al banderillar «el Isleño» el primer toro, de nombre «Sanjuanero», grande, colorado y veleta, fué empitonado por un muslo, volteado y pasado de un pitón a otro, y lanzado por fin a larga distancia.

— Cuando fué levantado del suelo, después de hecho el quite, llevóse las manos al vientre el desventurado diestro mientras era conducido rápidamente a la enfermería.

Reconocido en la misma se le apreciaron, una herida en la región glútea, con un boquete de entrada horroroso, y otra enorme también en la región inguinal izquierda.

La de la región glútea llegaba por la espalda hasta la base de las costillas falsas, y la de la ingle hasta la cavidad abdominal, dejando fuera los intestinos, falleciendo en la fonda donde se hospedaba a las ocho y media de la noche del día 8 de Junio de 1911.

Domingo Almansa, fué un buen puntillero y banderillero y un peón muy inteligente y modesto, que supo hacerse querer por todos cuantos le trataron.

Transportes y encargos á domicilio
Empresa Valenciana (S. A.)

Pozo, 5.—Teléfono 4.268.—Apartado 318

Facturaciones diarias á toda España
SEGURIDAD—RAPIDEZ—ECONOMIA

Gran Sastrería
de

Santos Seseña

La casa más surtida, elegante y económica de Madrid. Visítela y se convencerán.

Cruz, 30 y Espoz y Mina, 11
MADRID

“PHOTOS”

Artículos Fotográficos

MANUEL QUINTAS

Cruz, 43 y 45.—Teléfono 4.929
MADRID

Especialidad en trabajos de laboratorio

Bar Cosmopolita

Los mejores aperitivos
y más ricos Licores

Lujo y elegancia 22, Príncipe, 22
MADRID

Yo sé que en cierta ocasión
el coñac Martell protestaba
porque el Domecq le restaba
su grandiosa exportación,
¿Habría—Lamothe decía—
coñac más rico que yo?
Mas al fin se apercibió
que González Byass sonreía
porque TERRY le decía:
¡El mejor coñac soy yo!

*Los mejores Calzados
Los más cómodos
Los más elegantes
y los más baratos*

LA IMPERIAL

Plaza del Progreso Puerta del Sol, 8
Puerta del Sol, 13 Duque de Rivas, 4

Madrid - San Sebastián

Librairie Internationale
González Font

Achat et vente des propriétés, Change de monnaies. C.^{ie} Int^{le} des wagons lits.

SAINT JEAN DE LUZ-6, Place de Louis XIV

Adresse Télégraphique:

Gonzalez Font-Luz

Representante exclusivo en San Juan de Luz para la venta de billetes para las corridas de toros de la Plaza de San Sebastián.

Cabaret EL INFIERNO

63, Mayor, 63. -- Madrid

Este nuevo y original Cabaret sirve á los precios corrientes el más recomendable y puro café, así como vermouth, licores y cervezas de las marcas más acreditadas.

Pruebe V. el aperitivo del Diablo, espumoso y completamente helado, de incomparables condiciones higiénicas.

63, Mayor, 63

Tipografía de Iriondo y Compañía. Aldamar, 24

KUTZ

GRAN CAFE RESTAURANT

San Sebastián
Boulevard
Alameda, 24 - Garibay, 2

Pamplona
Plaza del Castillo

Probad la cerveza "La Cruz Blanca"

Faustino González

SAN SEBASTIÁN

Bar España

NO SE SIRVEN MAS
QUE LEGÍTIMAS MARCAS

Restaurant

Todos sus artículos son de calidad extra

Garibay, 4 (junto al Boulevard)

GRAN SALON LIMPIA-BOTAS

NETTOYAGE DES SOULIERS
CEPILLOS, CREMAS, LIQUIDOS
TINTES

y todos los accesorios para el calzado

Se recibe toda clase de calzado para su limpieza

ESCRITORIO PÚBLICO

Venta de periódicos, revistas ilustradas y postales.

Garibay, 4 (junto al Bar España)

RELOJERIA Y JOYERIA

Pascual Serna

Hernani, 29.-SAN SEBASTIAN

En este establecimiento encontrarán extenso surtido en Relojes oro, plata, acero y níquel, para señoras y caballeros. Variado surtido en despertadores y relojes de pared. Se hacen toda clase de composuras en relojería, garantizadas por un año. Se arreglan toda clase de objetos de oro y plata.

La Campana

Espoz y Mina, 15

— Teléfono 2.011 —

MADRID

Visita esta Casa, que es la que vende los verdaderos vinos de *Montilla, Moriles, Sanlúcar, Jerez* y el acreditado amontillado *Faraon*.

LOCAL AMPLIO — SE SIRVE Á DOMICILIO
VINAGRE PURO DE YEMA

Ferrocarril del MONTE ULIA

SAN SEBASTIAN

Espléndido panorama de mar y tierra
PARQUE - JARDINES - TIRO DE PICHON
Restaurant de primer orden

dirigido por D. Miguel Arrieta
Ida y vuelta Una peseta

Gran Funicular Aereo

Ascensión desde el Boulevard en 30 minutos

Sport Vasco

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA

á Cesta y á Remonte

Frontón Moderno

Todos los días, á las cuatro de la tarde se jugarán en este frontón dos interesantes partidos á remonte, alternando en ellos los mejores remon-tistas.

(Véase el programa diario.)